

DIÁLOGO

BOLETÍN INFORMATIVO DE BECARIOS

PUBLICACIÓN SEMESTRAL NOVIEMBRE DE 2001 VOLUMEN 5, NÚMERO 10

Carta del Editor

A través de los años se han incluido una variedad de temas entre los campos de estudio prioritarios de las Fundaciones Ford, Hewlett y MacArthur. Actualmente se incluyen Antropología, Ciencia Política, Economía, Geografía, Historia, y Sociología. Esta nueva edición de "Dialogo" está enfocada al tema de la mujer.

Se incluye la participación de González-Cossío T. y Neufeld, Rivera Pasquel Marta del Instituto Nacional de Salud Pública con el artículo "Algunos de los Aspectos de la Salud durante la Infancia y la Niñez con un Enfoque de Género", y Lorena Rojas del Programa de Salud Reproductiva y Sociedad del Colegio de México con "El Tipo de Trabajo Femenino Fuera del Hogar y la Organización Doméstica". Se incluye también información sobre el Programa de Inglés para Eco-Turismo en la Selva Lacandona. Finalmente, dos becarios de Costa Rica Cristina Araya y Hector Vladimir Libreros participan en la sección "Noticias de Colegas".

Nos complace informarles que la nueva convocatoria para el programa de becas está abierta y fomentamos la participación de profesionales calificados de las ciencias sociales interesados en realizar estudios de maestría y doctorado. Creemos que este boletín de becarios ha sido un vínculo para mantener la comunicación con los becarios y su participación en un proyecto conjunto, así como la posibilidad de relacionarse unos con otros.

María Teresa San Román

ALGUNOS ASPECTOS DE LA SALUD DURANTE LA INFANCIA Y LA NIÑEZ CON UN ENFOQUE DE GÉNERO

**González-Cossío T,¹
Neufeld LM,¹
Rivera Pasquel M¹**

Centro de Investigaciones en Nutrición. Instituto Nacional de Salud Pública de México¹

Introducción

El contexto de género, se ha estudiado en diferentes disciplinas y ámbitos sociales y culturales incluida el área de nutrición. Su salud y estado de nutrición de la mujer es un asunto que atañe a su persona, pero que trasciende a su descendencia.¹ Las condiciones de la mujer crean el ámbito en el cual los niños crecen, se desarrollan, aprenden de la vida y de sus capacidades y limitaciones.² Las ma-

EN ESTA EDICIÓN

ALGUNOS ASPECTOS DE LA SALUD DURANTE LA INFANCIA Y LA NIÑEZ CON UN ENFOQUE DE GÉNERO



EL TIPO DE TRABAJO FEMENINO FUERA DEL HOGAR Y LA ORGANIZACIÓN DOMÉSTICA



NUEVOS PROGRAMAS DE BECAS



NOTICIAS DE COLEGAS

dres tienen una enorme influencia en la salud de sus hijos mediante su función biológica y social.³ El estado de salud y nutrición están presentes en cada estado del ciclo de vida de la mujer y por ello es importante vigilar cada etapa.⁴ Las mujeres desnutridas tienen mayor probabilidad de tener hijos de bajo peso al nacer (< 2500g), lo cual se traduce en un mayor riesgo de morbilidad y mortalidad.^{5,6} Además la desnutrición temprana está relacionada con daños a corto, mediano y largo plazo. Así, las mujeres que fueron desnutridas durante su niñez, tienen hijos con menor peso al nacer comparadas con quienes fueron niñas bien nutridas perpetuando el daño a la salud y a la supervivencia de la siguiente generación.⁷ Por otro lado, las mujeres que han sufrido desnutrición crónica (talla baja <150 cm) durante su niñez y adolescencia, además de tener mayor probabilidad de tener hijos de bajo peso al nacer, presentan complicaciones durante el parto poniendo en riesgo su vida.⁸ Aunado a esto, las mujeres con bajo peso pregestacional, suelen padecer con más frecuencia deficiencia de hierro y por lo que tienen mayor probabilidad de tener hijos con menores reservas de este micronutriente al nacer.⁹

La deficiencia de hierro se ha asociado con una disminución en la capacidad de aprendizaje durante la vida escolar, lo que se traduce en una menor capacidad de trabajo físico y desempeño intelectual durante la vida adulta.¹⁰⁻¹² Otro de los micronutrientes de gran importancia durante esta etapa es el ácido fólico. Una suplementación antes del embarazo o en etapas iniciales de éste se ha asociado con una disminución en los defectos del tubo neural y espina bífida.¹³

Aunado a estas condiciones biológicas, se encuentra el entorno social y económico que condiciona aún más el estado de nutrición de la mujer. Las mujeres con poca educación tienen menor probabilidad de optimizar los recursos de su entorno para proveer a sus dependientes con los alimentos y la atención de su salud, tiene menor probabilidad de planificar su familia y como resultado tener una familia más grande;¹⁴ sus hijos experimentan mayor mortalidad infantil.¹⁵ En síntesis, las mujeres y sus descendientes con problemas de mala nutrición y poca educación están en mayor riesgo de enfermar y de morir.

Las intervenciones para prevenir o aliviar el daño de los insultos nutricios debe darse en los primeros tres años de la vida. La desnutri-

ción que no se alivia entonces tiene consecuencias irreparables a largo plazo. Hay excelente evidencia de que las intervenciones en la edad temprana (antes de los 3 años) tiene impactos importantes que previenen en gran medida los daños a largo plazo de la desnutrición temprana.¹⁶

En México las condiciones sociales y económicas han cambiado en los últimos años, y estamos en una transición de salud y nutrición. Es relevante conocer si las desigualdades entre género existen en nuestro país y en qué magnitud, para enfocar acciones que mejoren las condiciones de las mujeres.

En este documento presentamos datos de mala nutrición por género en niños mexicanos menores de 12 años, y algunos resultados de intervenciones nutricias en edades tempranas cuyos objetivos han sido mejorar el desempeño en términos de salud y de desarrollo, de los niños afectados por la desnutrición. Al final discutimos asuntos de género y las condiciones de las niñas en México.

Metodología

Los datos nacionales de estado nutricional se derivan de la Segunda Encuesta Nacional de Nutrición de México (ENN-II) realizada en 1998-1999. Presentaremos los datos de niños menores de 12 años, y desagregaremos la información por género. La ENN-II es una encuesta nacional probabilística, conducida por la Secretaría de Salud, el Instituto Nacional de Salud Pública y el Instituto Nacional Estadística Geografía e Información (INEGI). Los datos se recolectaron en una muestra seleccionada por el INEGI de hogares en toda la república. Tiene representación nacional, y por cuatro regiones: norte, centro, Cd. de México y sur, además de por estratos urbano y rural.

La desnutrición y el sobrepeso se clasificaron de acuerdo a las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS):¹⁷ desmedro: <-2Z talla/edad; emaciación: <-2Z peso/talla; bajo peso <-2Z peso/edad, sobrepeso >-2Z peso/talla. La información de peso para la edad contiene los datos de peso para talla y talla para la edad. Se usa principalmente cuando no se cuenta con talla. Cuando sí se tiene información de talla, es preferible referirse solo a desmedro y a emaciación. Y así se hará en este documento. El sobrepeso y la obesidad en adultas se clasi-

fica como un índice de masa corporal (kg/m²) ≥ 25 y 30 respectivamente.

Los datos sobre algunos de los mecanismos de la desnutrición, así como su impacto, los analizamos en un estudio de Guatemala. Fue un estudio longitudinal, en 4 comunidades rurales durante los años 1969 a 1977. Las mujeres embarazadas y niños menores de 7 años recibieron un suplemento nutritivo con alta cantidad de energía, proteínas y micronutrientes (llamado atole) o un suplemento con la misma composición de micronutrientes pero sin proteínas y con muy poco contenido energético (llamado fresco). Los resultados que arrojó la primera parte del estudio se relacionaron con el tamaño al nacer, el crecimiento y desarrollo de los niños comparando entre grupos. Así en 1987-1988 se decidió regresar a la comunidad para estudiar el impacto atole y fresco a largo plazo en términos de talla, composición corporal, desarrollo y capacidad para trabajar cuando estos mismos niños fueron adolescentes. De igual forma se regresó a las comunidades durante los años 1990-2000 cuando las niñas suplementadas en los años 1969-1977 ya había formando sus propias familias. Durante esta etapa, se evaluó el efecto de la desnutrición y la suplementación nutricional durante la niñez en el crecimiento y desarrollo en la siguiente generación. Es importante recordar que después del año 1977, los residentes de estas comunidades no siguieron recibiendo suplemento. En los análisis que presentamos se hacen ajustes estadísticos para controlar por otros cambios como los económicos por ejemplo, que pueden haber ocurrido en el transcurso del tiempo.

Resultados

En México prácticamente no existe emaciación. En una población normal de niños sanos, se espera alrededor de 2.5% de niños por debajo de <-2Z. En nuestro país, los niños, muestran una menor prevalencia de emaciación 2.44 en niños y 1.59% en niñas; (Fig.1). Incluso en promedio, los menores de 5 años están por encima de las referencias de la OMS en peso para su talla y las niñas están en mejores condiciones que los niños a estas edades. El verdadero problema es el desmedro. Casi 1 de cada 6 niños tiene una talla muy por debajo de lo normal (Fig.2). De hecho, desde los primeros años de la vida los niños son pe-

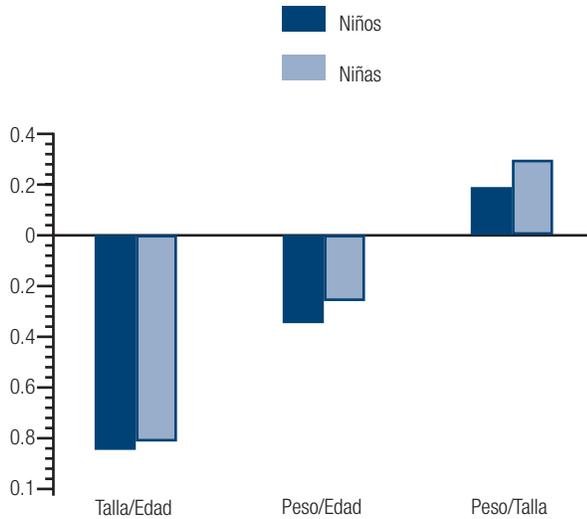


Figura 1. Desmedro (t/e <-2z), bajo peso (<-2z p/e) y emaciación (<-2z p/t) en niños mexicanos menores de 5 años, género, 1998-9.

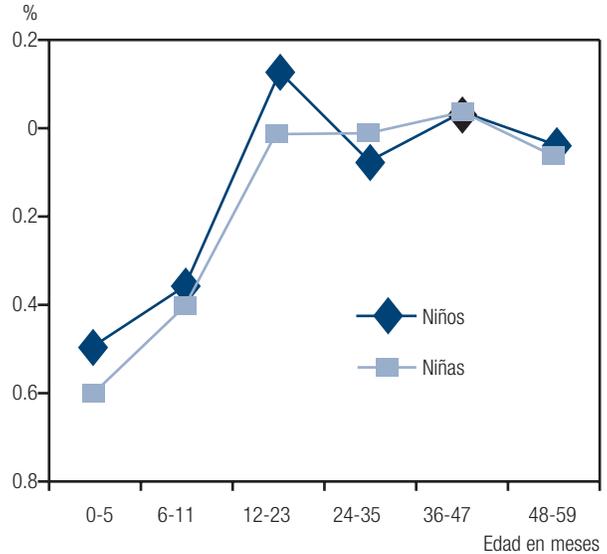


Figura 2. Prevalencias de desmedro (<-2z t/e), en preescolares mexicanos menores, por género, 1998-9.

queños, y esta prevalencia de desmedro crece dramáticamente en los primeros 24 meses de edad. No hay diferencias importantes por género; aunque las niñas tienen ligeramente menos desmedro que los niños.

Sin embargo, el problema es mucho más grave en medio rural en donde la prevalencia es el triple que en medio urbano. El sur del país en donde se concentra más este problema en donde la prevalencia de desmedro es

cuatro veces la del norte (29.9% vs 7.3%) (fig 3). En el otro extremo del espectro nutricional, la obesidad ha crecido mucho en México. La ENN-II nos mostró una prevalencia de sobrepeso del doble de la esperada en una población normal en menores de 5 años. Esperaríamos alrededor de 2.5%, y encontramos 5.3% de sobrepeso en nuestros menores, y esta prevalencia es 1% mayor en las niñas que en los niños. En edad escolar (5-11

años) el problema es ligeramente menor y se revierte esta diferencia por género.

Las prevalencias de sobrepeso en escolares es menor al 5% en niños y menor a 4% en niñas (Fig.4a)

No contamos con información del estado de nutrición de hombres mayores de 11 años en México. Sí de mujeres adultas (12-49 años) y en ellas las prevalencias de sobrepeso y obesidad son alarmantes. En 1988, alrede-

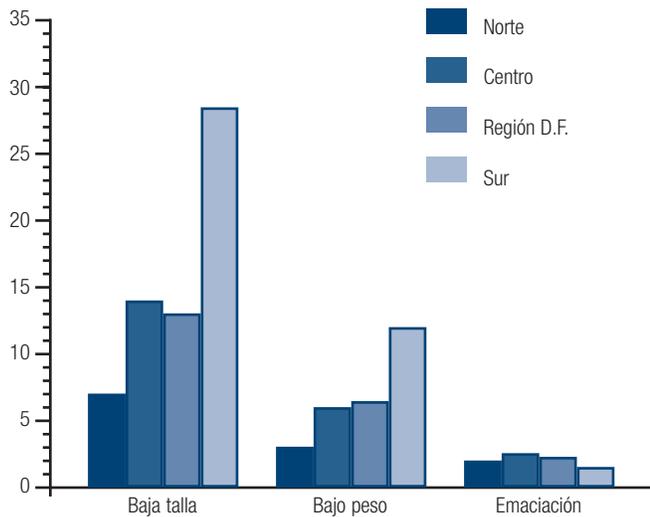


Figura 3. Prevalencia de desnutrición en menores de 5 años por zona del país.

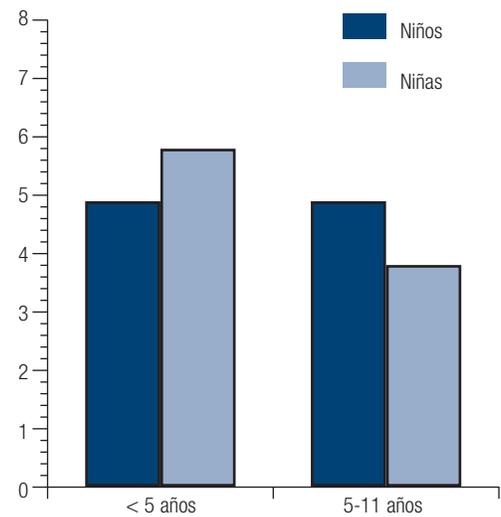


Figura 4a. Prevalencia de sobrepeso por género en menores de 12 años (1998-99) en México.

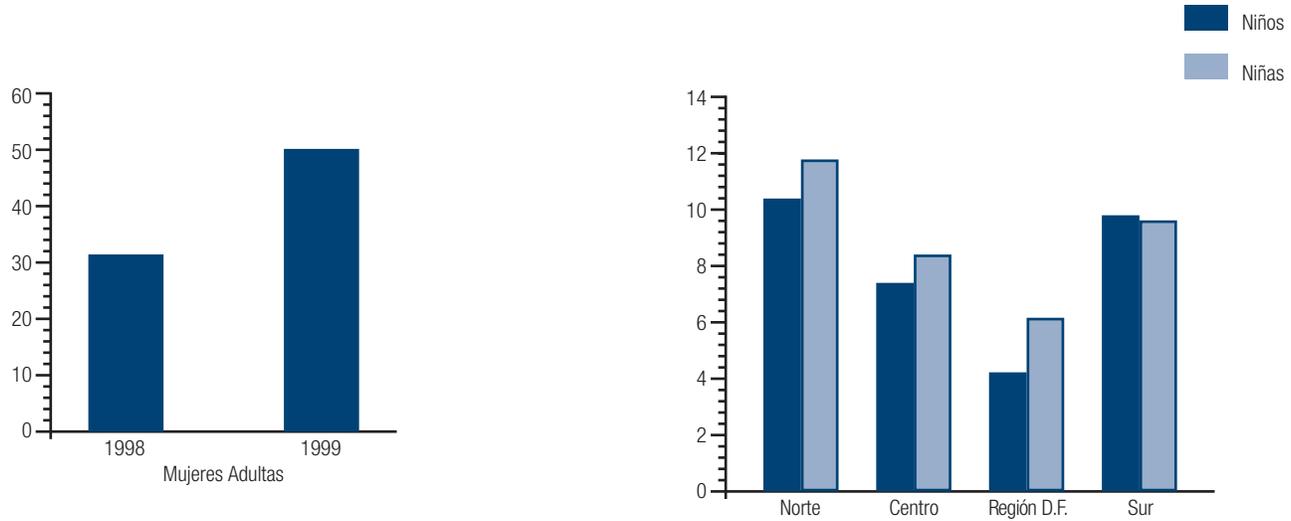


Figura 4b. Prevalencia de sobrepeso por género en mujeres adultas (1988 y 1998-99) en México.

Prevalencia de anemia de niñas y niños de 5 a 11 años de edad por zona del país.

dor de la tercera parte de las mujeres mexicanas tenía sobrepeso u obesidad. Hoy, una de cada dos tiene este problema. Ha crecido 16% en los últimos 11 años (Fig.4b)

La deficiencia de hierro, estimada mediante prevalencia de anemia, es un grave problema en los niños mexicanos. Casi la mitad de los niños de 1 a 2 años tiene anemia. La deficiencia decrece ligeramente hasta los 5 años cuando la prevalencia de anemia es del 16.6%. Es más frecuente en el norte del país,

y las niñas, aún en esta edad tan temprana, tienen ligeramente mayor prevalencia de anemia que los niños.

Para entender mejor el significado de la desnutrición, se han llevado al cabo intervenciones nutricias y estudiado sus impactos a corto y largo plazo. Como un ejemplo cercano están los datos de la intervención de Guatemala mencionada en la sección de métodos. En esta hemos observado que la talla de los niños de tres años es mayor cuando recibie-

ron un suplemento alimenticio desde los 6 meses de vida (una bebida con energía) que cuando no lo hicieron. Incluso a estas edades tan tempranas, hay diferencias biológicamente importantes en talla, e incluso ligeramente mayor el impacto en las niñas que en los niños (Fig.5).

Estos niños suplementados durante su niñez, fueron reevaluados en su madurez temprana y se observó que el impacto positivo de la suplementación en su desempeño intelectual

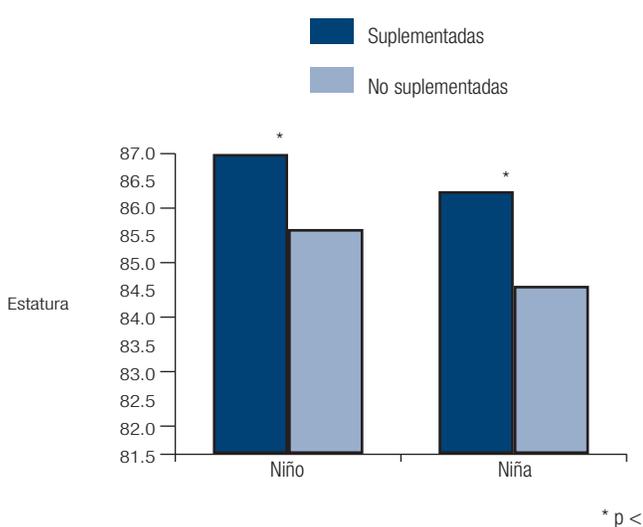
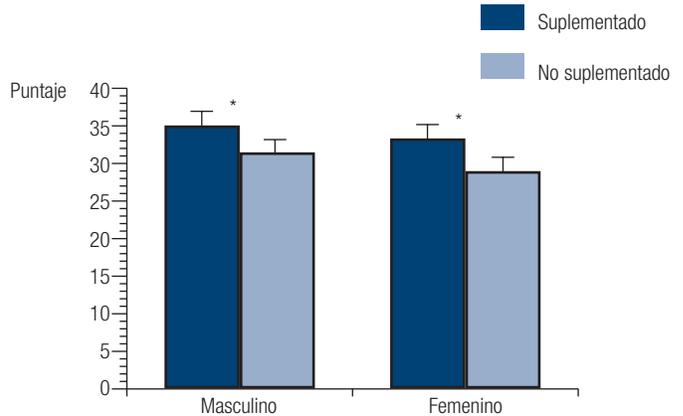
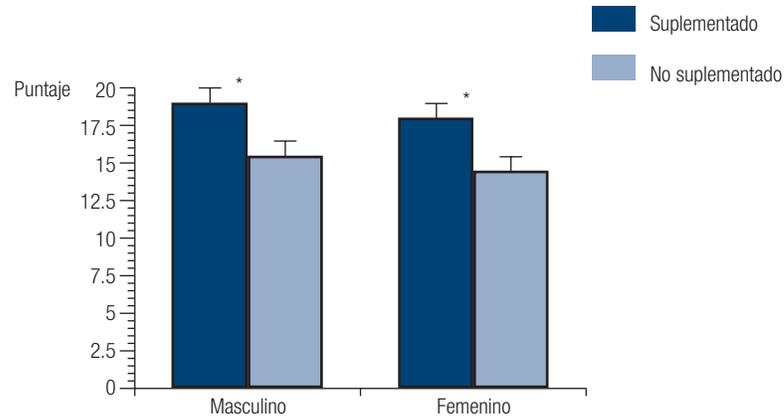


Figura 5. Estatura a los tres años de edad por sexo en comunidades suplementadas y no suplementadas.



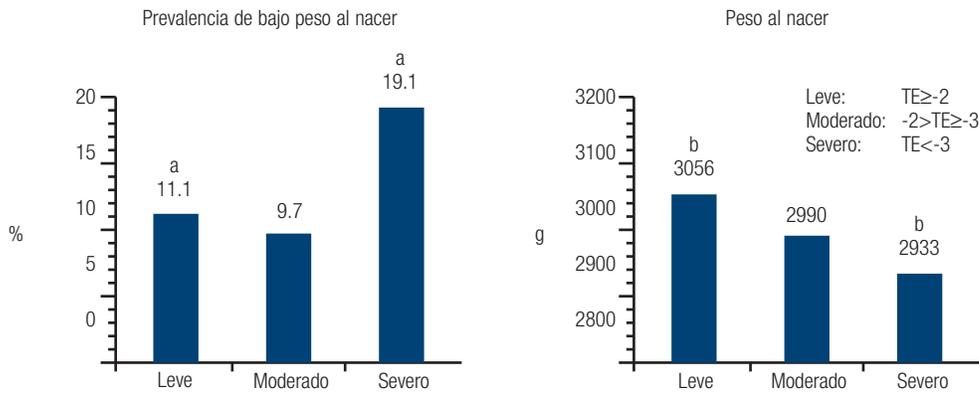
¹ Controlado por Nivel Socioeconómico, escolaridad y edad
* p < 0.05

Figura 6. Resultados de cálculo matemático¹ en adolescentes participantes en un estudio de suplementación en Guatemala durante su niñez.



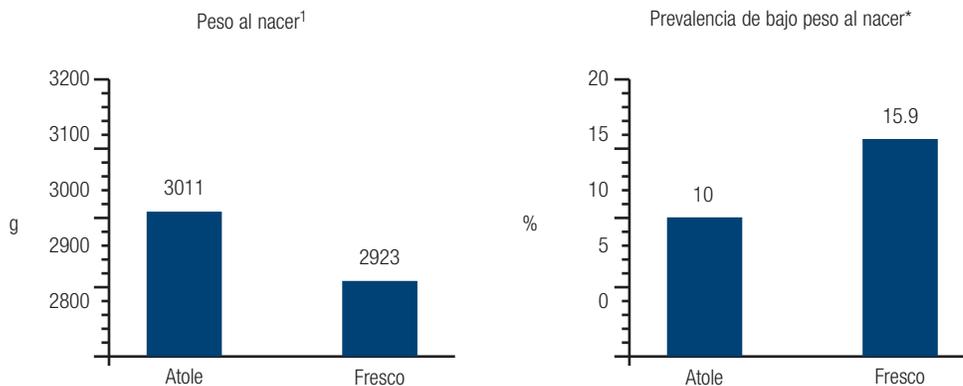
¹ Controlado por Nivel Socioeconómico, escolaridad y edad
 * p < 0.05

Figura 7. Resultados de la prueba de lectura¹ en adolescentes en un estudio de suplementación en Guatemala durante su niñez.



* Ajustado por medidas repetidas, edad, nivel socioeconómico, sexo, edad gestacional (n=446)
 a: p < 0.05; b: 0.05 < p < 0.10

Figura 8. Relación entre desmedro durante la niñez y peso al nacer en la siguiente generación.*



¹ Ajustado por edad materna, edad gestacional, sexo, y medidas repetidas n = 613;
 * p < 0.05

Figura 9. Relación entre tipo de suplemento consumido durante el embarazo (G₁) y/o la niñez (G₂) y el peso al nacer (G₃).

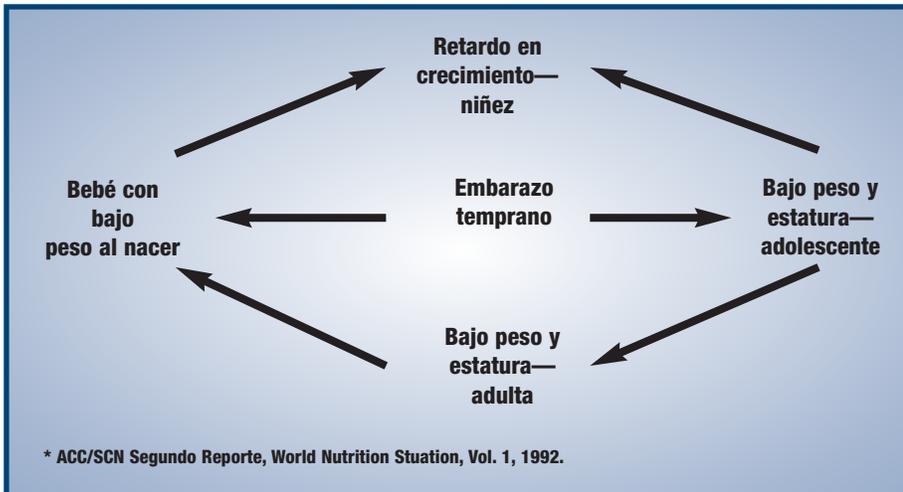


Figura 10. Ciclo intergeneracional de retardo en crecimiento.*

tual (medido por pruebas de cálculo matemático o de lectura) persistía. No se observaron diferencias por género en estos beneficios de la intervención (Figs.6 y 7).

La prevalencia de desmedro a los tres años de edad al inicio del estudio (1969) era muy similar en las comunidades que recibieron atole o fresco. El porcentaje de niños con retardo en talla se mantuvo sin cambios importantes en las comunidades no suplementadas, mientras que se redujo a menos de la mitad en las comunidades suplementadas.

Los beneficios de una mejor alimentación durante la infancia se perpetúan en la próxima generación. Observamos que la suplementación mejoró la talla de los niños. Las niñas con mejores tallas tuvieron ya de adultas, hijos con mayores pesos al nacer (Fig 8-10).

Discusión

La desnutrición temprana, la anemia y la obesidad son problemas de salud pública en México. Lo sufren especialmente los menores de 5 años. La etapa más grave es entre 1 y 2 años de edad, cuando el desmedro (22%) y la anemia (49%) afecta una gran proporción de los niños de nuestro país. El problema es mucho más grave en medio rural. La información disponible no indica que haya una preferencia por los niños. Incluso en algunas etapas de la vida las niñas están en mejores condiciones que los niños.

La importancia de la Encuesta Nacional de Nutrición II nos indica que, aun cuando no haya diferencias por género, los problemas de

desnutrición son alarmantes.

El drama de la desnutrición es doble; se sufre durante el proceso mismo cuando se está dando la desnutrición, y tiene consecuencias a largo plazo. Las consecuencias radican en una menor inversión en capital humano, y además, perpetúan el ciclo vicioso de la desnutrición. Los resultados de estudios en Guatemala, realizados en el transcurso de 2 generaciones nos indican que las inversiones en el estado nutricional y de salud en las niñas tiene implicaciones importantes, no solamente para la misma niña sino también para las futuras generaciones.

Referencias.

- 1 Joanne Leslie. Women's nutrition: The key to improve family health in developing countries. Health Policy and Planning 1991;6:1-19 Oxford University Press.
- 2 Uribe G, Ramírez JL, Romero LG, Gutierrez NC: El trabajo femenino y la salud de cuatro grupos de mujeres en Guadalajara Mexico. Bol of Sanit Panam 1991;11:101-110.
- 3 Ríos R, Gomez E. Las Mujeres en la salud y el desarrollo: Un enfoque alternativo. III Reunion Internacional sobre atención Primaria en Salud. La Habana, Cuba, Marzo 1991.
- 4 Picciano Mary Frances, Pregnancy and Lactation: In Present Knowledge in Nutrition. 7th Edition, Edited by Ziegler Ekhard E and Filer L.J. Jr. ILSI Press, Washington, D.C. 1996 384-395.
- 5 Kramer MS. Determinants of low birth weight: methodological assessment and meta-analysis. Bull WHO. 1987;65:663-737.

⁶ Ashworth A. Effects of intrauterine growth retardation on mortality and morbidity in infants and young children. Eur J Clin Nutr. 1998; 52: Suppl 1: S34-41;discussion S41-42.

⁷ Rivera J, Flores M, Martorell R, Ramakrishnan U, Melgar P. Generational effects supplementary feeding during early childhood. En: Battaglia, editor. Maternal and extrauterine nutritional factors. Their influence on fetal growth. Madrid: Errgon;1996

⁸ Kramer M. Maternal Anthropometry based screening and pregnancy outcome. A decision analysis. Tropical Medicine and International Health 1998.

⁹ Preziosi P, Prual A, Galan P, Daouda H, Boureina H, Hercberg S. Effect of iron supplementation on the iron status of pregnant women: consequences for newborns. Am J Clin Nutr 1997; 66:1178-82

¹⁰ Harahap H; Jahari AB, Husaini MA;Saco-Pollitt C, Pollitt E. Effects of an energy and micronutrient supplement on iron deficiency anemia, Physical activity and motor and mental development in undernourished children in Indonesia. Eur J Clin Nutr 2000;54:Suppl 2 (2):S114-9.

¹¹ Pollitt E. Early iron deficiency anemia and later mental retardation. Am J Clin Nutr. 1999; 69 (1): 115-9

¹² Pollitt E, Watkins WE; Husaini Ma. Three-month nutritional supplementation in Indonesian infants and toddlers benefits memory function 8 years later. Am J Clin Nutr 1997;66 (6):1357-63

¹³ Czeizel AE. Primary prevention of neural-tube defects and some other major congenital abnormalities: recommendations for appropriate use of folic acid during pregnancy. Paediatr Drugs 2000;2(6):437-49

¹⁴ Brigida Garcia Guzman. Dinamica familiar, pobreza y calidad de vida: una perspectiva mexicana y latinoamericana. En: Familias y Relaciones de Genero. Cambios trascendentales en America Latina y el Caribe en Transformacion. Population Council, EDAMEX, 1998.

¹⁵ Mathews TJ; Curtin SC; MacDorman MF. Infant mortality statistics from the 1998 period linked birth/infant death data set. Natl Vital Stat Rep 2000;48 (12):1-25

¹⁶ Ramakrishnan U, Martorell R, Schroeder DG, Flores R. Intergenerational effects on linear growth. J of Nutr 1999; 129(2) 544-549.

¹⁷ WHO Expert Committee. Physical Status: The use and interpretation of anthropometry. Technical Report Series 854. Geneva, 1993

EL TIPO DE TRABAJO FEMENINO FUERA DEL HOGAR Y LA ORGANIZACIÓN DOMÉSTICA

Olga Lorena Rojas M.

Programa Salud Reproductiva y Sociedad

El Colegio de México

La reciente literatura sociodemográfica sobre la vida familiar y la participación económica de la población mexicana, ha reportado que a pesar de que los procesos de transformación económicos y demográficos ocurridos en el país durante las últimas décadas han contribuido a una mayor participación económica de las mujeres en el mercado de trabajo, existen todavía fuertes resistencias de hombres y mujeres al cambio en la división intrafamiliar del trabajo. Cuando se investiga sobre los posibles cambios en las valoraciones y las prácticas, masculinas y femeninas, en torno al trabajo doméstico y extradoméstico, generalmente se recurre a la diferenciación por sectores sociales medios y populares (Elú, 1967 y 1975; De Barbieri, 1984 y García y Oliveira, 1994), o por generaciones (De Barbieri, 1984; Benería y Roldán, 1987). Detectándose algunas modificaciones en las actitudes de algunos grupos de mujeres de sectores

medios —principalmente profesionistas— y pertenecientes a generaciones más jóvenes. En nuestra opinión, es necesario agregar a estas dos dimensiones de análisis, la distinción del tipo de participación laboral femenina —por cuenta propia o asalariada— a fin de recuperar

El estudio realizado

Esta inquietud fue la que motivó la realización de un estudio de tipo cualitativo² en la ciudad de México, en el que se entrevistaron a 14 mujeres de sectores populares³ que se

encontraban incorporadas al mercado de trabajo, con edades entre los 20 y los 34 años. Todas ellas estaban casadas o unidas y vivían con su cónyuge y con sus hijos (pequeños y/o adolescentes), de manera que pertenecían a unidades domésticas nucleares y en etapas tempranas de su ciclo vital. La mitad de ellas trabajaba de manera asalariada con una jornada laboral que cumplir, en tanto que la otra mitad trabajaba por su cuenta en pequeños negocios familiares, en su casa o cerca de ella.

Los hallazgos de este estudio se encuentran referidos a tres planos analíticos en



los matices en las percepciones de las mujeres a partir de la manera como se insertan en el mercado de trabajo.

¹ Norte incluye los estados de: Baja California Norte, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León, Sonora, Tamaulipas. Centro: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, México (excluyendo municipios y localidades conurbadas a Cd. de México), Michoacán, Morelos, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Zacatecas. Sur: Campeche, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán. Cd. de México: Distrito Federal y localidades conurbadas del Estado de México.

² Esta investigación se realizó durante 1993 y parte de 1994 por la autora y los resultados se presentaron en la Tesis para obtener el grado de Maestría en Demografía del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México en 1994.

³ Con escasos recursos, que habitaban en barrios o colonias populares, con bajos niveles de escolaridad y ocupaciones manuales.

los que se ha descompuesto la organización en los hogares a los que pertenecían las mujeres entrevistadas: a) el trabajo extradoméstico femenino; b) la participación de hombres y mujeres en el trabajo doméstico; y c) la toma de decisiones al interior de la unidad doméstica.

Los hallazgos del estudio

Los resultados obtenidos en esta investigación indicaron que, si bien aún no puede hablarse en términos contundentes de claras diferencias organizativas en el ámbito doméstico derivadas de —o por lo menos muy relacionadas con— inserciones laborales femeninas distintas, al menos sí pueden observarse ciertos matices que pueden estar indicando un camino para futuras investigaciones.

El trabajo extradoméstico femenino

Entre las mujeres asalariadas como entre las que trabajaban por cuenta propia hubo coincidencia al considerar que el jefe del hogar era su marido, por tener la obligación de trabajar y de llevar el 'gasto' para la manutención del hogar. Para ellas, su trabajo extradoméstico no era más que una 'ayuda' que prestan a su esposo en la tarea de mantener el hogar; por tanto los ingresos por ellas obtenidos constituían únicamente una 'colaboración' para el presupuesto familiar.

La diferencia estriba en que mientras la mayoría de las mujeres que entrevistamos y que trabajaban por su cuenta, experimentaba sentimientos de culpa por no atender a sus hijos y su casa como hubieran querido —incluso mencionaron que habían escogido esa actividad como una estrategia para atender al mismo tiempo su casa, sus hijos, al marido y al negocio familiar—, la mayoría de las mujeres asalariadas entrevistadas señaló experimentar satisfacción por realizar una actividad fuera del ámbito doméstico y por la que recibían un salario.

En cuanto a los ingresos que de este trabajo obtenían, las mujeres que trabajan por cuenta propia señalaron, en su mayoría, que eran poco importantes para la manutención del hogar; muy diferente fue la opinión de la mayoría de las asalariadas para quienes sus ingresos, si bien constituían una 'colaboración' al presupuesto familiar, eran importantes para el bienestar de su familia.

La participación de hombres y mujeres en el trabajo doméstico

En este particular punto encontramos algunas diferencias entre ambos grupos de unidades domésticas. Las mujeres asalariadas al tener que cumplir con un horario en su lugar de trabajo, necesitan encargar a alguna persona el cuidado de sus hijos, al tiempo que requieren de la participación del marido en las labores domésticas, puesto que no pueden pagar por ese servicio. Por ello, es más frecuente que en este grupo de hogares se cuente con la ayuda del esposo, tanto en el cuidado de los niños como en las labores domésticas; en cambio, la posibilidad que tienen las mujeres que trabajan por su cuenta de ir y venir del negocio familiar a la casa, varias veces durante el día, se relaciona con la nula o poco frecuente participación del cónyuge tanto en las tareas domésticas como en el cuidado de los hijos.

De aquí también se explican las diferentes estrategias utilizadas por las mujeres para atender su casa y cuidar a sus hijos: las mujeres asalariadas alargan su jornada de trabajo cotidiana, incluso durante los sábados, domingos, vacaciones y días festivos, a costa de su descanso y esparcimiento; al tiempo que recurren a la vecina y a los familiares para cuidar a sus hijos. Mientras que para las mujeres que atienden pequeños negocios familiares, la estrategia es ir y venir del negocio a la casa, combinando así en su jornada cotidiana, el trabajo por cuenta propia y las actividades domésticas y reproductivas.

Esta situación diferenciada, creemos, puede repercutir y reflejarse en las distintas percepciones que las mujeres tienen del trabajo doméstico. Para las mujeres que trabajan por su cuenta, el cuidado de los hijos es fundamentalmente responsabilidad de la mujer. No así para las asalariadas que muestran un patrón heterogéneo, en el que cuatro de siete mujeres opinan que es responsabilidad de los dos cónyuges. En donde no hay mucha coherencia con lo dicho hasta el momento, es en lo relativo al trabajo doméstico relacionado con el cuidado de la casa, de la ropa y de los trastes, pues mientras hay heterogeneidad en las opiniones de las mujeres que trabajan por su cuenta, en las asalariadas existe un patrón homogéneo en sus opiniones, pues en cinco de siete casos opinaron que es responsabilidad de la mujer realizar este tipo de trabajo.

La toma de decisiones al interior de la unidad doméstica

En el grupo de unidades domésticas en las que la esposa atiende un pequeño negocio familiar el control ejercido por el esposo, tanto sobre su ingreso como en la distribución del presupuesto familiar, es generalizado. Son estos cónyuges quienes deciden cuánto se destina para el gasto diario, para el pago de servicios y otros gastos, así como para el ahorro. En cambio, en las unidades domésticas en las que la madre es asalariada, el patrón de la toma de decisiones es heterogéneo pues en poco más de la mitad de los casos, el marido entrega una parte de sus ingresos, guardando otra para él; esta misma heterogeneidad existe en cuanto a la distribución del presupuesto familiar, ya que en cuatro de siete casos es el esposo quien asigna las cantidades a gastar en cada rubro, mientras que en dos casos, es importante destacarlo, son los dos cónyuges quienes de común acuerdo realizan la distribución de ese presupuesto.

Otra diferencia es que mientras en cuatro de las siete unidades domésticas cuya madre es trabajadora por su cuenta, ella no sabía cuánto ganaba su marido, en cambio, en todos los hogares de madres asalariadas ellas conocían exactamente cuáles eran los ingresos de sus esposos. Esta diferente actitud del esposo respecto a su cónyuge debe relacionarse, creemos, con aquella relativa a la toma de decisiones respecto a la reproducción de la pareja, pues es en los hogares de madres asalariadas en donde la heterogeneidad del patrón de decisión (en 4 de 7 casos la mujer ha participado activamente en la determinación del número de hijos que la pareja ha tenido, a través del diálogo con su esposo) pudiera insinuar una tendencia hacia la flexibilidad en el ejercicio del poder masculino y una mayor participación femenina en los procesos de toma de decisiones domésticas.

En cambio, en los hogares en que la madre trabaja por su cuenta, el patrón de toma de decisiones es también heterogéneo pero se inclina más por el ejercicio de la autoridad masculina relativo a la descendencia, ya que en cuatro de siete casos es el marido quien había establecido el número de hijos que tendrá la pareja, en todos esos casos la esposa manifestó estar de acuerdo con tal decisión.

Estas diferencias se complementan con lo encontrado respecto a la libertad de movimiento de la mujer, ya que mientras las asalariadas



en su mayoría no necesitan contar con la autorización de su esposo para salir de casa; la mayoría de las mujeres que trabajan por su cuenta necesita pedir permiso al marido para hacerlo.

Consideraciones finales

Podemos concluir entonces que si bien no en todas las dimensiones de la vida doméstica propuestas para su análisis, se encontraron claras diferencias entre uno y otro contexto laboral femenino, es importante la consideración de los matices que se observaron en los resultados de esta investigación.

Las dimensiones o aspectos en los que se encontraron diferencias más claras entre los dos grupos de mujeres entrevistadas son los relacionados con el trabajo extradoméstico femenino y con la toma de decisiones. El punto en el que más bien se encontraron semejanzas que diferencias es el relativo al trabajo doméstico.

En este último aspecto, destaca la similitud en las percepciones femeninas respecto al trabajo doméstico, concebido como una actividad fundamentalmente femenina. Aquí también de-

be señalarse que en ambos grupos de unidades domésticas la participación de los esposos en las actividades domésticas es nula o muy poco frecuente. La única salvedad es que en el caso de las unidades domésticas cuya madre trabaja como asalariada, la participación de sus esposos en el cuidado de los hijos es frecuente; hecho que contrasta con la casi nula participación de los maridos en el cuidado de los hijos en los hogares en donde la mujer trabaja por su cuenta.

Respecto a las dimensiones analizadas en relación al trabajo extradoméstico femenino, llama la atención el que los dos grupos de mujeres consideran que el jefe del hogar es el hombre, quien está obligado a trabajar y a traer el sustento cotidiano a la casa. En este caso, ellas se consideran sólo como colaboradoras en la mantención del hogar al aportar sus ingresos producto de su trabajo extradoméstico. Sin embargo, en relación con la compatibilidad entre el trabajo doméstico y el extradoméstico, debe resaltarse el hecho de que mientras las mujeres que trabajan por su cuenta declararon que escogieron precisamente esa actividad porque les permite atender al mismo tiempo el negocio familiar, los hijos y la casa; las mujeres

asalariadas manifestaron, en su mayoría, que experimentan satisfacción al realizar una actividad fuera de casa que, además, les aporta ingresos.

La valoración respecto a sus ingresos es una dimensión que presenta diferencias, pues mientras las asalariadas en forma mayoritaria consideran que sus ingresos son importantes para la mantención del hogar, las mujeres que trabajan por cuenta propia manifestaron que son poco importantes.

Respecto a la toma de decisiones y las dimensiones analizadas en su interior, observamos diferencias más claras entre uno y otro grupo de mujeres. Ya que aquéllas que trabajan de forma asalariada tienen una mayor participación, tanto en la distribución del presupuesto familiar, como en la decisión de tener o no más hijos. En cambio, las mujeres que trabajan por su cuenta, se caracterizan por tener poca participación en la toma de decisiones respecto a la administración del negocio familiar, la distribución del presupuesto familiar e incluso respecto a su fecundidad. En cuanto a la libertad de movimiento de la mujer, existen claras diferencias, pues mientras la mayoría de las asalariadas

das no necesita permiso del marido para salir de casa, aquellas involucradas en actividades por cuenta propia no pueden salir sin autorización del esposo.

A partir de lo dicho, podemos señalar que es importante considerar el carácter asalariado o por cuenta propia del trabajo femenino extradoméstico en el análisis de las relaciones de género al interior de los hogares, así como en el estudio de los procesos organizativos y de toma de decisiones domésticas.

Las mujeres que trabajan en forma asalariada experimentan satisfacción por ganar un ingreso y por realizar actividades fuera del ámbito doméstico; cuentan con mayor frecuencia con la colaboración del marido y de otras personas para cuidar a sus hijos, aunque no para la realización de las labores domésticas, alargan su jornada cotidiana a fin de cumplir con sus 'obligaciones' domésticas y con su trabajo fuera de casa, participan más activamente en los procesos de toma de decisiones que competen a su fecundidad y al presupuesto familiar y, finalmente, tienen mayor libertad de movimiento.

En contraste, las mujeres involucradas en actividades por cuenta propia, experimentan culpa por no atender a sus hijos y a su casa como ellas quisieran, por ello, su estrategia es ir y venir constantemente del negocio familiar a su casa para no desatender a su familia, no cuentan con la colaboración de su esposo en lo que al cuidado de los hijos se refiere, ni en la realización de las tareas domésticas, casi no participan en la toma de decisiones relacionadas con el presupuesto familiar y con su propia fecundidad, además de que casi no tienen libertad de movimiento puesto que su esposo decide cuándo ellas pueden salir de casa.

Todo esto nos permite concluir que si bien en los estudios, tanto de las relaciones de género al interior de las familias como de las estrategias organizativas utilizadas en los hogares, es importante la consideración de las diferencias entre cohortes de mujeres (De Barbieri, 1984; Benería y Roldán, 1987), como de los sectores sociales de pertenencia (Elú, 1967 y 1975; De Barbieri, 1984 y García y Oliveira, 1994), creemos que debe incluirse un nuevo factor de diferenciación entre las unidades domésticas: el carácter asalariado o no del trabajo extradoméstico femenino.

Bibliografía

Benería, L. and Martha Roldán (1987) *The Crossroads of Class and Gender* (Industrial Home-

work Subcontracting and Households Dynamics in Mexico), The University of Chicago Press, Chicago.

Blanco, Mercedes (1989) "Patrones de división del trabajo doméstico: un estudio comparativo entre dos grupos de mujeres de sectores medios" en Oliveira, Orlandina (coord.) *Trabajo, poder y sexualidad*, El Colegio de México, México, D. F.

Blumberg, Rae (1991) "Income Under Female Versus Male Control, Hypotheses from a Theory of Gender Stratification Data from the Third World" in Blumberg, Rae (ed.) *Gender, Family and Economy. The Triple Overlap*, Sage Publications, Newbury Park, London, New Delhi.

Chant, Sylvia (1991) *Women and Survival in Mexican Cities. Perspectives on Gender, Labour Markets and Low Income Households*, Manchester University Press, U. K.

Corona, Yolanda (1989) "Conceptualización y valoración del trabajo doméstico. El punto de vista de los niños" en Oliveira, Orlandina (coord.) *Trabajo, poder y sexualidad*, El Colegio de México, México, D. F.

Cortés, Fernando (1990) "La importancia analítica del ámbito doméstico" en De la Peña, Guillermo, et al., *Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la sociedad urbana en México*, Universidad de Guadalajara/CIESAS, Guadalajara.

De Barbieri, Teresita (1984) *Mujeres y vida cotidiana*, Fondo de Cultura Económica / Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, D. F.

De la Rosa, Martín (1990) "Estrategia popular para tiempos de crisis" en De la Peña, Guillermo, et al., *Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la sociedad urbana en México*, Universidad de Guadalajara/CIESAS, Guadalajara.

Desai, Sonalde and Devaki Jain (1992) "Maternal Employment and Changes in Family Dynamics: the Social Context of Women's Work in Rural South India", *Working Papers*, no. 39, The Population Council, Nueva York.

Elú de Leñero, Ma. Del Carmen (1975) *El trabajo de la mujer en México: alternativas para el cambio*, Instituto Mexicano de Estudios Sociales (IMES), México, D. F.

—(1969) *¿Hacia dónde va la mujer mexicana? Proyecciones a partir de los datos de una encuesta nacional*, Instituto Mexicano de Estudios Sociales (IMES), México, D. F.

Escobar, Agustín y Mercedes González de la Rocha (1988) "Microindustria, informalidad y crisis en Guadalajara, 1982-1987", *Estudios Sociológicos* Vol. VI, núm. 18, septiembre-diciembre 1988, El Colegio de México, México, D. F.

García, Brígida; Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira (1989) "Familia y trabajo en México y Bra-

sil" en Oliveira, Orlandina, et al., *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, Miguel Ángel Porrúa/UNAM/El Colegio de México, México, D. F.

—(1982) *Hogares y Trabajadores en la Ciudad de México*, El Colegio de México e Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, D. F.

García, Brígida y Orlandina de Oliveira (1994) *Trabajo femenino y vida familiar en México*, El Colegio de México, México, D. F.

—(1994) "Trabajo y familia en la investigación sociodemográfica de México" en Alba, Francisco y Gustavo Cabrera (compiladores) *La población en el desarrollo contemporáneo de México*, El Colegio de México, México, D. F.

Giner de los Ríos, Francisco (1989) "Microindustria y unidad doméstica" en Oliveira, Orlandina, et al., *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, Miguel Ángel Porrúa/UNAM/El Colegio de México, México, D. F.

González de la Rocha, Mercedes (1989) "Crisis, economía doméstica y trabajo femenino en Guadalajara" en Oliveira, Orlandina (coord.) *Trabajo, poder y sexualidad*, El Colegio de México, México, D. F.

Greenhalgh, Susan (1991) "Women in the Informal Enterprise: Empowerment or Exploitation?", *Working Papers*, no. 33, The Population Council, Nueva York.

Lailson, Silvia (1990) "Las obreras en sus hogares" en De la Peña, Guillermo, et al., *Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la sociedad urbana en México*, Universidad de Guadalajara/CIESAS, Guadalajara.

Oliveira, Orlandina y Vania Salles (1989) "Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico" en Oliveira, Orlandina, et al., *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, Miguel Ángel Porrúa/UNAM/El Colegio de México, México, D. F.

Rubalcava, Rosa Ma. y Vania Salles (1993) "Hogares de trabajadoras y percepciones femeninas", *Revista El Cotidiano*, Núm. 53, marzo-abril, Universidad Autónoma Metropolitana, México, D. F.

Sánchez Gómez, Martha (1989) "Consideraciones teórico-metodológicas en el estudio del trabajo doméstico en México" en Oliveira, Orlandina (coord.) *Trabajo, poder y sexualidad*, El Colegio de México, México, D. F.

Selby, Henry, et al. (1990) "La familia urbana mexicana frente a la crisis" en De la Peña, Guillermo, et al., *Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la sociedad urbana en México*, Universidad de Guadalajara/CIESAS, Guadalajara.

NUEVOS PROGRAMAS DE BECAS

Programa de Inglés para Eco-Turismo en la Selva Lacandona

Una de las áreas más impactadas por el descontrol y crecimiento de la actividad turística en México es el ecosistema de la Selva Lacandona en Chiapas, que incluye las biósferas Montes Azules y Lacantun, los Monumentos Nacionales de Bonampak y Yaxchitlan, el Parque Chan Kin y el Parque Montebello. En 1995, aproximadamente 700 visitantes penetraron las densas áreas de la Selva Lacandona. En 2000, ese número se incrementó a cerca de 40,000 ya que los promotores turísticos en Palenque y vacacionistas de la Península de Yucatán entusiasmaron a los turistas con la aventura en la selva con vida salvaje exótica, pájaros fantásticos y plantas y flores preciosas.

Pequeñas comunidades indígenas en las zonas intermedias cerca de estas áreas críticas protegidas, están en posición de manejar la mayor parte del flujo de visitantes a las áreas. Pocos residentes de estas comunidades tienen educación superior a la educación primaria y aún menos no tienen ninguna experiencia en el manejo de servicios requeridos por el turismo incluyendo alimentación, hospedaje de los visitantes y manejo de desechos y proporcionar agua potable y servicios sanitarios. Como estas comunidades están localizadas a largas distancias de las zonas urbanas con hospitales, teléfonos y servicios turísticos necesarios, estos problemas se multiplican. Exacerbando el ya difícil manejo de las actividades, muchos de los guías que hablan lenguas indígenas y el personal de eco-turismo de estas comunidades son incapaces de comunicarse con turistas, cerca de 80 por ciento, de europeos y estadounidenses usan el inglés como el idioma internacional de comunicación.

En un esfuerzo para responder a algunas de estas preocupaciones, el Institute of International Education and Alliant International University han empezado un programa con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) para proporcionar capacitación especializada del



idioma inglés para los guías de turistas y personal de eco-turismo en la Selva Lacandona. El programa también se apoya fuertemente en la facilitación de la Conservación Internacional, la cual ha estado trabajando en la región para conservar los ecosistemas críticos y crear un desarrollo sustentable para todos los residentes indígenas. Dichos residentes, que han recibido entrenamiento especializado, vienen de la comunidad Lacandona (Chole, Lacandon, Tzeltales, Tzotiles, and Tojolobales) de la Frontera Corozal, Naha, Metzabok, Nueva Palestina y Lacanja, y de todas las comunidades intermedias de la Biósfera Montes Azules en el Este de Chiapas.

Los cursos tienen como objetivo mejorar el conocimiento de inglés de los participantes en sus áreas específicas de trabajo, con un enfoque para fortalecer el entendimiento de la protección ambiental y el turismo responsable. Se hace énfasis en el lenguaje que los participantes necesitarán para guiar a los visitantes a través de los ecosistemas críticos, brindar apoyo a sus necesidades y proporcionarles un desarrollo en su apreciación para las relaciones delicadas de lo natural y los eco-

sistemas culturales. Uno de los desafíos de estos cursos es que los guías necesitan enseñarse en un contexto donde los estudiantes no estén acostumbrados a frases del idioma inglés dentro de su propia lengua indígena, tengan o no poca educación formal, tengan habilidad limitada para leer y escribir en español y que su lengua es gráfica y no se escribe. Se espera que a través de estos cursos se pueda construir un modelo para incluir muchos de los problemas de aprendizaje que enfrentan los indígenas y que pueden ser usados como una réplica a lo largo de México y Centroamérica.



NOTICIAS DE COLEGAS

CRISTINA ARAYA UMANA

El programa de becas de la Fundación Ford-MacArthur-Hewlett representa de modo concreto una de las expresiones de la democracia de las oportunidades. En mi caso, permitió que una joven mujer costarricense pudiera realizar sus estudios de posgrado en el extranjero. Esto permitió un permanente enriquecimiento multicultural a través de experiencias que van desde el mundo profesional, hasta el mundo de la gastronomía; desde el análisis de los problemas sociodemográficos, hasta la percepción de los mitos, símbolos y ritos que construyen la identidad de un país que calurosamente recibe a los extranjeros.

Actualmente me desempeño como Asesora en la Dirección General de Estudios de Población de la Secretaría General del Consejo Nacional de Población de México, posición que me ha permitido no sólo ampliar los conocimientos aprendidos en la Maestría en Población realizada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Sede México, sino también ampliar las redes y contactos académicos, la participación en difentes publicaciones y seminarios y, en general, un enriquecimiento cultural.

En un futuro inmediato mi propósito es fortalecer mis conocimientos, a fin de ir profundizando sobre temas de investigación sociodemográficos relevantes desde una perspectiva de género y, a mediano plazo, realizar mis estudios de doctorado.

La beca otorgada por la Fundación Ford-MacArthur-Hewlett me permitió realizar mis estudios de posgrado en un ambiente de

excelencia académica y de pluralismo de las ideas. En este sentido, la beca es un instrumento de promoción social y, al mismo tiempo, un pasaporte al mundo del conocimiento.

EL PROGRAMA DE BECAS FORD/ MCARTHUR/ HEWLETT: UNA OPORTUNIDAD DE CRECIMIENTO PERSONAL Y PROFESIONAL

Mi nombre es Héctor Vladimir Libreros Muñoz y fui becario del programa de becas Ford/McArthur/Hewlett en el programa de Maestría en Población de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Sede Académica de México.

Sin duda alguna, la oportunidad de superación que ofrece el Programa de Becas abarca tanto el ámbito profesional como personal, permitiendo que durante los años de duración de los estudios de posgrado se obtenga un título de especialización además del conocimiento de la cultura de un país y aprender nuevas experiencias de vida.

En mi caso, la beca Ford/McArthur/Hewlett abrió grandes oportunidades profesionales ya que a partir del posgrado no he tenido problemas de inserción laboral y, por el contrario, trabajado en instituciones afines con mi formación y de las cuales he aprendido mucho, tal y como el Consejo Nacional de Población (CONAPO) en donde actualmente me desempeño como asesor.

Mi balance final como becario del Programa de Becas es de una profunda satisfacción por haberme dado la oportunidad de vivir una expe-

riencia de posgrado pero que también fue más allá de eso al permitirme la posibilidad de construir un proyecto de vida profesional y personal.

Mtro. Héctor Vladimir Libreros Muñoz
Asesor
Consejo Nacional de Población, CONAPO
Eje 6 Ángel Urraza 1137
Colonia Del Valle
CP 03100
México, Distrito Federal.
Tel:55592710/0629
E-mail: vladimirlibreros@starmedia.com

INSTITUTE OF
INTERNATIONAL
EDUCATION

Oficina para México y América Latina
Londres 16, 2o. piso, Col. Juárez
06600 México D.F., México

Tel. 52(55) 5703-01-67;
50 80-2801, 2802, 2803
Fax: 52(55)5535-55-97

E-mail: iie@solar.sar.net